





LA JUTÍA CONGUINA

RAFAEL BORROTO-PÁEZ, ORIOL LÓPEZ CARVAJAL
Y JUAN C. PINA IGLESIAS

Las primeras noticias acerca de la presencia de pequeñas jutías o “pichones de jutías congas” en algunos cayos del Golfo de Ana María fueron dadas a conocer a la comunidad científica en 1974 por el antropólogo Dr. Manuel Rivero de la Calle, quien un año más tarde colectó algunos individuos. Estas colectas y otras realizadas por investigadores del Instituto de Zoología, le permitieron a Luis S. Varona describir la especie en 1979 como *Capromys angelcabrerai* (FIG. 1). Posteriormente, una revisión taxonómica de la familia Capromyidae la ubica dentro del género *Mesocapromys*. El holotipo es un cráneo con esqueleto y piel de un macho adulto, con el número de catálogo CZACC-1.279 (anterior número IZ-7102), depositado en el Instituto de Ecología y Sistemática (FIG. 2).

Esta pequeña especie de jutía es endémica local y su distribución original es exclusiva de algunos cayos de mangle rojo (*Rhizophora mangle*), sin tierra firme, llamados Cayos Salinas, alrededor del estero conocido como Pasa Seca, en los Cayos de Ana María, sur de Ciego de Ávila (FIG. 3). Por el norte limita con el último estero de este conjunto de cayos de mangles, antes de comenzar la costa sur de la provincia, mientras que por el sur no se extiende más allá del estero de Pasa Campo. Existen numerosos refugios distribuidos por la zona oeste de los Cayos Salinas donde el mangle es de mayor tamaño, en comparación con los de la zona este donde es más achaparrado. Desafortunadamente, este territorio quedó fuera de los límites del área protegida Refugio de Fauna Cayos de Ana María, hecho identificado como deficiencia por el Sistema Nacional de Áreas Protegidas para su reajuste futuro.

La costa de Júcaro ha sido considerada erróneamente como el área de distribución de esta especie, incluso como la localidad tipo. Sin embargo, en expediciones realizadas en noviembre de 1988 y más recientemente en 2009, se han hecho precisiones con investigadores y trabajadores que atienden esta área protegida, y con pescadores de experiencia de la zona, y nunca esta jutía conguina ha sido observada ni colectada en la costa de Júcaro. Incluso, algunos pescadores de mayor edad la han ubicado exclusivamente en la zona de los Cayos Salinas desde antes de 1959. La polémica de la distribución fue analizada y discutida

también con el Dr. Rivero de la Calle en varias ocasiones, de donde vinieron las primeras referencias y capturas de esta especie, quien confirmó el criterio que la distribución de la especie era únicamente en algunos cayos del grupo de los Cayos de Ana María y nunca la costa de Júcaro. El criterio de considerar a la costa de Júcaro pudo ser debido a una mala interpretación de los límites, tanto de los Cayos de Ana María, como de la costa de Júcaro y considerar los primeros como continuación de la segunda.

En el 2005 se introdujeron seis ejemplares en Cayo La Loma, en el extremo sur de los cayos de Ana María y con una extensión de alrededor de 4 ha, donde existe una estación de la Empresa para la Protección de la Flora y la Fauna. Este cayo tiene mangle rojo inundado y tierra firme con una vegetación más variada. En la última evaluación de mayo de 2010 se observaron 10 refugios y se detectaron alrededor de 20 jutías conguina (FIGS. 3 Y 4).

Las conguinas pesan como promedio 483 g y de los 425,9 mm de longitud total, 251,9 mm corresponden a la longitud de la cabeza y el cuerpo, y 175,5 mm a la cola (ésta representa 70 % de la longitud corporal). Después de la jutía enana (*Mesocapromys nanus*), es la segunda más pequeña de las jutías de las Antillas. El cráneo mide 52,6 mm de longitud total (cóndilo-alveolar) y excede solamente en 2 mm y fracciones al de la jutía enana.

El pelaje está formado por pelos del patrón agutí, con color pardo oscuro o negro basalmente, con una banda más clara subapical, combinado con pelos carmelitas,

FIGURA 1. Jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*) de los cayos de Ana María, sur de Ciego de Ávila sobre mangle rojo (*Rhizophora mangle*).

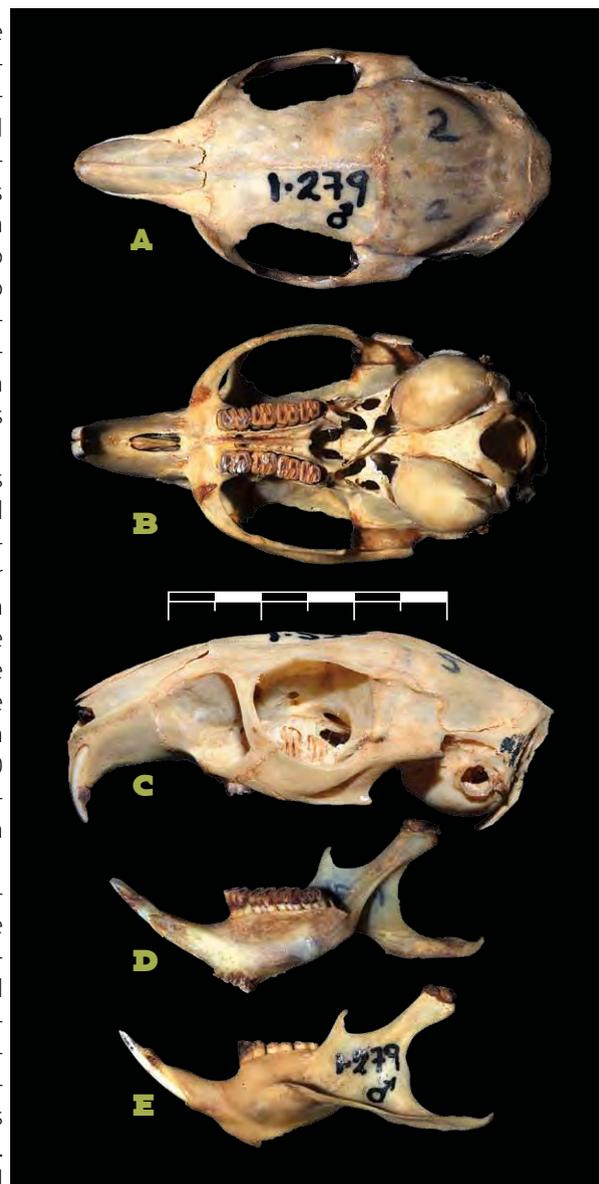


FIGURA 2. Cráneo y hemimandíbula del holotipo de la jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*). Cráneo en vistas: **A.** Dorsal. **B.** Occlusal. **C.** Lateral. Hemimandíbula en vistas: **D.** Lateral lingual. **E.** Lateral labial. CZACC-1.279. COLECCIÓN IES. ESCALA: 30 MM

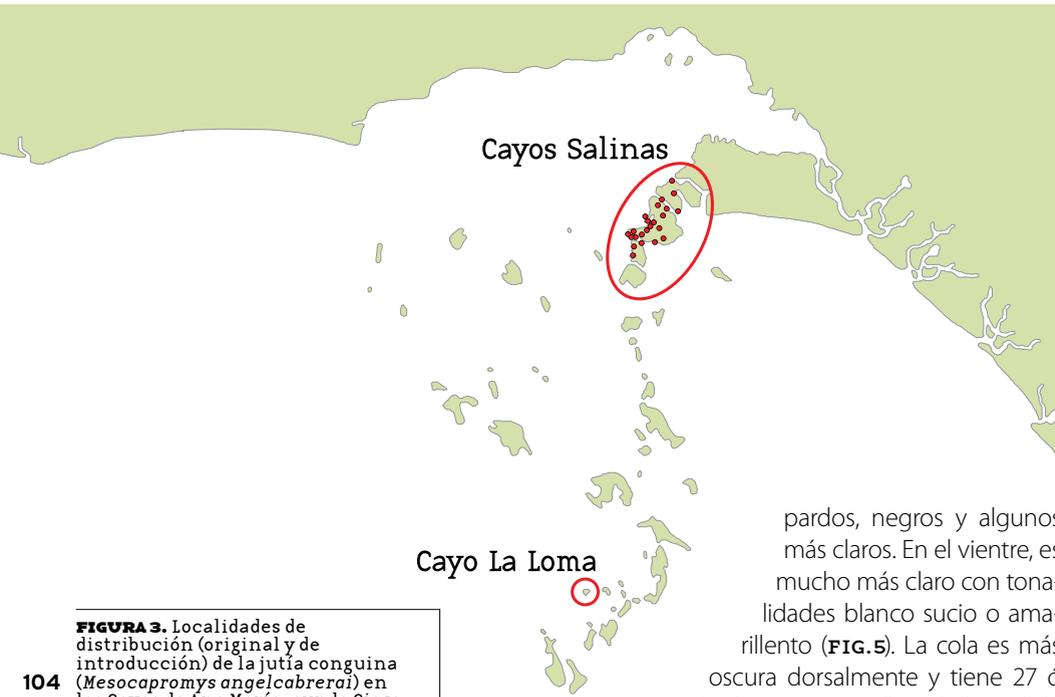


FIGURA 3. Localidades de distribución (original y de introducción) de la jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*) en los Cayos de Ana María, sur de Ciego de Ávila. Los puntos rojos marcan los refugios.

Cayo La Loma

pardos, negros y algunos más claros. En el vientre, es mucho más claro con tonalidades blanco sucio o amarillento (FIG.5). La cola es más oscura dorsalmente y tiene 27 ó 28 vértebras. La superficie de la piel de la zona urogenital y de las palmas de las extremidades es clara, sin pigmentación (FIG.6).

Las hembras tienen dos pares de mamas laterales, dos a nivel pectoral y dos al abdominal. Los machos tienen un hueso en el pene o báculo, los testículos no son visibles y sí son evidentes las arrugas escrotales entre el pene y el ano. El hígado es liso y con cuatro lóbulos, como en las otras especies del género y de *Mysateles* (FIG.7).

Poseen hábitos nocturnos, aunque algunos individuos pueden ser observados de día soleándose –sobre todo después de llover–, o en horas crepusculares. Su hábitat original está constituido únicamente por los cayos de mangle rojo sin tierra firme, en cuyas raíces construyen refugios en forma de empalizadas utilizando pequeñas ramas de alrededor de 240 mm de largo. Los refugios son se-

FIGURA 4. Cayo La Loma, lugar de introducción de la jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*).



FIGURA 5. Jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*) sobre mangle rojo. Nótese la coloración diferente del vientre y de la cola.



FIGURA 6. A. Plantas de las extremidades. **B.** Zona urogenital de macho de jutía conguina (*Mesocapromys angelcabrerai*).

